

“LEVANTEMOS LA MIRADA”

Recuerdos de la niñez. Agosto. Vacaciones en el pueblo. Una Castilla que en el estío tornaba en desierto. Travesías interminables. Un coche atestado de maletas. Recuerdos de carreteras locales, prácticamente caminos asfaltados de gravilla suelta. Fatigosas maniobras entre socavones y baches, agrandados cada año por la maquinaria agrícola. Mi mentalidad infantil preguntándose si algún día se convertirían en fosos infranqueables.

Los años pasaron, difuminando los recuerdos de aquellos viajes. Como ingeniero fui testigo privilegiado de grandes cambios, inversiones. Carreteras de gran capacidad y ferrocarriles impulsaron nuestro progreso, articularon la meseta y quién sabe,...quizás contribuyeron a que se vaciara.

Hoy, inmersos en una crisis tras otra, no recuperamos el aliento. Es ya hora de alzar la voz, evitar que las urgencias del corto plazo inclinen la balanza y malogren el esfuerzo. Hora de luchar para que esos caminos perduren, se mantengan sostenibles,...sirviendo, quizás ahora, como sendas de regreso a casa.